

EL TAJO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN ESTA CAPITAL:
Por un mes..... 4 rs.
Por un trimestre.. 10
Por un año..... 35

FUERA DE ELLA:
Por un mes..... 5 rs.
Por un trimestre.. 12
Por un año..... 44

ANUNCIOS GRATIS PARA LOS SUSCRITORES.

PUNTOS DE SUSCRICION.

EN TOLEDO: Librería de Fando, Comercio, 31, y en la de los señores Hernandez, Cuatro Calles.

EN MADRID: En la de Hernando, Arenal, 11.

EN TALAVERA: En la de Castro. Las reclamaciones se dirigirán al Administrador D. Severiano Lopez Fando.

REGALO DE UNA OBRA INTERESANTE.

CRÓNICA SEMANAL

DE LA PROVINCIA DE TOLEDO.

FUNDADOR: DON ANTONIO MARTIN GAMERO.

AÑO II.

Domingo 28 de Abril de 1867.

NÚM. 17.

CALENDARIO HISTÓRICO, AGRÍCOLA Y ADMINISTRATIVO.

SANTORAL Y EFEMÉRIDES.

Día 28. Domingo de Cuasimodo. *S. Prudencio, ob., patron de Alava, y S. Vidal, mr.*—Nacimiento del emperador de Rusia Alejandro II en 1818.

Día 29. Lunes. *S. Pedro de Verona, mr.*—Conquista á los moros D. Jaime de Aragón el castillo de Vivar en 1252.

Día 30. Martes. *Sta. Catalina de Sena, vg., S. Indalecio, ob. y mártir, y S. Pelegrín, cf.*—Muerte del ilustre cordobés L. E. Séneca en el año 62.—Es nombrado Colón almirante y virrey de las Indias en 1493.

MAYO.

Día 1.º Miércoles (misa). *S. Felipe y Santiago, aps., y S. Segismundo, rey.*—Muerte en Toledo de su famoso conquistador Alfonso el VI de Castilla en 1109.

Día 2. Jueves. *S. Atanasio, ob. y dr., y S. Segundo.*—Extinción de la orden de los caballeros del Temple en 1311.—Muerte gloriosa de los héroes de Madrid Daoiz y Velarde en 1808.—Bombardeo y destrucción de la plaza del Callao por la escuadra española al mando del insigne brigadier D. Casto Méndez Nuñez, admiración de Europa y terror de chilenos y peruanos, en 1866.

Día 3. Viernes (misa). *La Invencción de la Santa Cruz.*—Muerte del erudito y juicioso historiador P. Florez en 1793.

Día 4. Sábado. *Sta. Mónica, vda.*—Se inauguran las obras del ferro-carril de Alarjuez en 1846.

LABORES DEL CAMPO.

Ya en el mes de Mayo que va á entrar, nos encontramos en plena primavera: los campos, cubiertos de yerbas y flores, ofrecen al cultivador la recompensa de sus continuos afanes, y en general brindan á todos con sus preciosos frutos y ricos aromas. Todavía sin embargo exigen algunos trabajos que no deben descuidarse. Las tierras destinadas á panizo reclaman una ligera labor; se preparan los barbechos; se riegan las praderas; se aclara el fruto de los árboles, cuidándose de los ingertos; se plantan los álamos y sauces; se azufra las viñas que padecen del oidium tuckeri, y se despoja de los vástagos chupones á la vid viciosa; se siembra el trigo llamado sarraceno, y termina por fin la siembra del lino, cáñamo, judías y hortalizas de estío.

SERVICIOS MUNICIPALES.

A la conclusión como al principio del mes corresponden ciertos servicios periódicos de que ya nos hemos ocupado en los números anteriores, por cuya razón los omitimos en el presente; pero no queremos dispensarnos de recordar á los ayuntamientos el envío que deben hacer en los últimos días de Abril de los justificantes, relaciones y demás perteneciente á los suministros hechos á las tropas del ejército y guardia civil, antes que trascurren los tres meses, pasados los cuales no serian abonados, segun tenemos advertido en otra ocasion.

LAS MONDAS DE TALAVERA DE LA REINA.

De cuantas fiestas religiosas celebran las ciudades más insignes de la católica España, no creemos que exista ninguna tan antigua y digna de conservarse como la que en el epigrafe de esta reseña dejamos enunciada.

Gravísimos y autorizados escritores aseguran que antes de que el sol maravilloso de Belen disipara las tinieblas de la loca idolatría, había en la célebre *Ebura* un templo dedicado á la Diosa Pales y Cérés á quienes se ofrecían por la primavera fiestas muy famosas en que tomaban parte todos los pueblos comarcanos, y que fueron origen de las que ahora y en el mismo sitio á la Reina del Cielo se consagran.

Las que como á protectora de los ganados tributaban á Pales los pastores se llamaban *Palilia* y duraban quince días. Se empezaban conduciendo con sumo regocijo la seña necesaria para mantener tres hogueras sobre las cuales saltaban para que el fuego los purificase, adjudicando un premio al que más agilidad acreditaba; la hacían el sacrificio de gran número de toros y ofrecían unas tortas confeccionadas con miel y queso, varias colmenas y lechó recién ordeñada; la pedían perdón si por acaso habían apacentado sus ganados en lugares sagrados, ó comedido ellos, sus rebaños ó mastines otras faltas, y que les concediese fecundidad en la tierra, copia de agua y abundantes esquilmos.

Las fiestas de Cérés á quien se atribuía la enseñanza del cultivo fueron introducidas en Italia y España por los griegos que las llamaban *Clinisima Sacra*, así como los romanos *Cercalia*, y solo los iniciados podían ser á ellas admitidos. También se daba á esta deidad el nombre antonomástico de *Munda*, es decir, limpia, sin mancha, y las vírgenes y matronas que á honrarla concurrían dispuestas con todas las condiciones requisitas de pureza, y adornadas con blancas vestiduras y guirnalda de pámpanos, llevaban en cestas sobre la cabeza los símbolos misteriosos que sus sacerdotes explicaban y lámparas, teas ó velas en las manos en memoria de la que en el monte Etna encendió la Diosa para buscar á su hija; y emprendiendo de esta manera á media noche su camino, llamaban en alta voz á Proserpina, y se dirigían vayas y expresiones pícaras. A su vez los labradores, coronados de encina, ofrecían el sacrificio de una puerca que cubierta de adornos era antes conducida en derredor de los sembrados, é invocaban con voces y con himnos el favor de la amada del Dios Pan, como cuando por causa de su afrenta y con notable daño de la agricultura se escondió en una cueva.

Ignórase cuándo se acomodaron estas fiestas al culto verdadero, aunque muchos tienen por seguro que fueron convertidas en obsequio á nuestra excelsa patrona la Virgen del Prado por el segundo Liuva, quien agradecido á los servicios que habían hecho los de *Elbora* á su santo tío San Hermenegildo, les mandó tan veneranda imagen traída por San Pedro de Antioquía, y de la que consta fué San Ildefonso muy devoto. Desde entonces han seguido celebrándose sin interrupción aun durante los 370 años del dominio de los musulmanes, quienes permitieron continuarla á los mozarabes de *Medina-Talvera*. Un pleito en que venció la inmemorial costumbre de que todas las parroquias de esta villa y pueblos circunvecinos presentarían sus mondas en la ermita, fué motivo para que en el año 1510 se formaran nuevas ordenanzas por los cabildos reunidos de la Colegiata, Parroquias y Ayuntamiento, en las que se arreglaron estas fiestas memorables. Indicar siquiera las formalidades que en el conducir la leña y tantas mondas de cera se guardaban, los muchísimos toros que con magnífica pompa y gentileza se corrían, las lucidas cabalgatas del clero y caballeros, las músicas y las danzas que en dicho templo del Prado y sin distinción de clases se tenían, fuera materia harto larga, así como enumerar las personas reales que las presenciaron, los varones notables que en diferentes épocas se honraron tomando parte en ellas, los famosos historiadores que las describieron, las bulas con que cada vez fueron más ennoblecidas, y las indispensables reformas que las variaciones de los tiempos hicieron necesario introducir.

Tanto fué el celo que mostró Talavera por enaltecer á su celestial abogada, que otorgaba subsidios fácilmente al pueblo que para sufragar el gasto de su monda le pedía; y en cierta ocasion en que el inclito Cardenal Cisneros, señor de esta villa, manifestó deseos de que suspendiera algunos días sus fiestas para que las presenciaran los Reyes Católicos que se hallaban en Guadalupe, le contestó que la permitiera continuar inalterable su costumbre, aunque se hicieran nuevos festejos cuando viniesen sus Altezas. También consta que habiendo acordado impetrar real licencia para celebrarlas á poco de morir el rey Felipe III, fundándose «en que era fiesta jurada y guardada de más de 1200 años en esta población, sin que ninguna se haya dejado de hacer por causa alguna que se ofrezca» y estorbado por el Gobernador del Arzobispado que evacuasen su comisión los individuos del Clero y Ayuntamiento que para ella fueron diputados, acordó Talavera «que se hiciesen las honras y en seguida las fiestas.»

Con la disolución de la nobilísima hermandad de Caballeros de Nuestra Señora dejaron de celebrarse los torneos, correrse las sortijas y rejonearse los toros, así como cesaron las ceremonias con que se traía la leña para después aderezarlos y repartirlos con pan y con vino entre cuantos pobres acudían.

Solo hay tres pueblos que, fieles á su promesa por tantos siglos observada, sostienen esta costumbre venerable, concurriendo con sus mondas el tercer día de Pascua de Resurrección. Pepino, que presenta un toral de cera virgen sobre un paño blanco y muy compuesto; Gamonal, que la conduce en un carro tirado por carneros que sube hasta el altar mayor, desde donde se reparten al pueblo las infinitas banderas, flores y plantas olorosas de que llega adornado; y la villa de Mejorada, que la trae sobre un asta, á manera de manga parroquial, formada de cerillas y romero, aunque en este año ha sido construida de tela y papel pintado, sacrificando al pueril capricho de hacerla más de moda el rústico carácter que no debiera perder.

De admirar es que sin necesidad de que se precise á los demás pueblos por el Ilustre Ayuntamiento de Talavera, para lo cual existe incoado hace años un expediente, no rindan gustosos como están obligados á su milagrosa patrona, pues que lo es de toda la comarca, un tributo tan corto en su valor, como honorífico para ellos mismos; pues conviene advertir que cada monda atraviesa procesionalmente toda la población, precedida por el alcalde de su pueblo respectivo, quien por inmemorial costumbre va ejerciendo jurisdicción hasta que al salir de la magnífica ermita del Prado es despedido.

Hace algunos días que publicó la prensa una Moción presentada á las Juntas de Alava por su Diputado general, para que entre otros particulares adoptara el restablecimiento de antiguas solemnidades que han caído en desuso, la que sin vacilación quedó aprobada por los Procuradores de aquel país tan amante de sus tradiciones. El que suscribe estos apuntes, carece de las cualidades de aquel ilustre vascongado para poder dar vida á una costumbre que está ya acaso próxima á extinguirse; pero al abogar por la continuación y aumento de las celebradas mondas, á falta de merecimientos propios, expone su antigüedad tan remota, la constancia y el celo con que en épocas calamitosas supieron conservarlas nuestros distinguidos antepasados, su renombre famoso consignado en el vocabulario del habla castellana, el interés general en que sean mantenidas, porque como ha dicho en un discurso cierto sábio académico, «las antigüedades y la gloria de cada pueblo son la gloria de la patria común;» y sobre todo, el altísimo y venerando objeto á que tan singulares fiestas se dirigen.

LUIS JIMENEZ DE LA LLAVE.

DEL CULTIVO DE LA REMOLACHA.

Una de las prácticas agrarias que más han contribuido al adelantamiento de la agricultura extranjera, ha sido sin disputa el sistema de cosechas alternativas. Este método tan sencillo, reducido á no dejar descansar jamás la tierra, conservándola siempre en un estado conveniente de producción, ha hecho la felicidad de los labradores de Bélgica, Holanda, Inglaterra y Suiza. Sus industriosos agrícolas, situados en pobres, pequeños y miserables terrenos, y bajo un cielo frío y destemplado, han conseguido hacer producir á la tierra ricas y pingües cosechas, que les rinden lo necesario para vivir generalmente en la abundancia, y pagar las contribuciones y demás cargas del Estado. No decimos